

La UNED acoge una jornada sobre Afganistán que analiza las causas del fracaso occidental en el país

La UNED celebró el pasado 5 de mayo la Jornada “Afganistán, fracaso occidental y amenaza terrorista” con el objetivo de profundizar en las razones que provocaron la llegada de los talibanes al poder. El acto contó con la presencia de especialistas en el país asiático y con el testimonio de tres mujeres afganas que lograron ser evacuadas tras la caída de Kabul en agosto de 2021

En un momento en el que la opinión pública y los titulares de los principales diarios generalistas se centran en el devenir del conflicto ucraniano, la preocupación por el destino de Afganistán sigue aún presente dentro del mundo académico. Por esta razón, la UNED organizó el pasado 5 de mayo la Jornada “Afganistán, fracaso occidental y amenaza terrorista”, que tenía como objetivo analizar las causas que propiciaron la llegada de los talibanes al poder en agosto del año pasado tras el intento frustrado por parte de EE.UU y sus aliados de construir un estado democrático.

El acto, que tuvo lugar en el salón de actos del Instituto Universitario Gutiérrez Mellado (IUGM), fue inaugurado por el rector de la UNED, Ricardo Mairal, quien recordó que son las mujeres las que peor destino han sufrido tras la vuelta de los talibanes al poder. En este mismo punto también hicieron hincapié los organizadores del evento, la directora del IUGM, Alicia Alted y el profesor Francisco Javier García-Castilla. “Que las mujeres no puedan acceder al sistema educativo supone una lesión flagrante en sus derechos, además de una pérdida de capital intelectual enorme”, apuntó García-Castilla. Por su parte, Alted recalcó que, tras décadas de conflicto, Afganistán ha agravado aún más su crisis social, económica y humanitaria, lo que ha provocado que miles de personas hayan abandonado el país.

Para entender cómo se ha llegado hasta esta situación es necesario ofrecer el contexto social, cultural y político por el que ha atravesado Afganistán y su población en los últimos 40 años, antes, incluso, de que la invasión estadounidense tuviera lugar. Este fue el objetivo de la intervención del catedrático y periodista Pere Vilanova, quien, a través de sus vivencias como reportero en el Afganistán de los años 80, ofreció una nítida radiografía histórica sobre el país. Asimismo, Vilanova apuntó a que uno de los

principales problemas que trajo consigo la intervención en el país fue que los políticos que decidieron entrar tendrían que haber discutido más a fondo si buscaban estabilización o democratización.

La mañana finalizó con las intervenciones del general de División ET (Res), Jaime Iñiguez y del consejero de Interior en Islamabad, José López de Arenosa. Estos se encargaron de hacer un repaso a la intervención militar que tuvo lugar en el país asiático, así como a las causas de la rápida capitulación del gobierno de Ashraf Ghani, respectivamente. Por otra parte, el comisario principal de la Policía Nacional, Germán Rodríguez, abrió la jornada de la tarde instruyendo a la audiencia presente sobre la amenaza terrorista que podría existir tras el cambio de gobierno.

Con nombre de mujer

Han sido las mujeres afganas las que han sufrido el mayor retroceso en materia de derechos tras el retorno al poder del régimen fundamentalista. La periodista Pilar Requena, moderadora de esta última mesa, ahondó en las deplorables condiciones en las que se encuentran las mujeres en el país y ofreció un repaso de las metas alcanzadas durante estos últimos 20 años por parte de la población femenina, pocas y en su mayoría en zonas urbanas, pero avances, al fin y al cabo, que estaban comenzando a abrir camino a las nuevas generaciones.

Los testimonios de tres mujeres que habían conseguido escapar del infierno en el que se encontraba Kabul consiguieron poner voz y rostro a lo que hasta ese momento habían sido meras estadísticas. Ellas se convirtieron en las verdaderas protagonistas de la jornada al denunciar, aún a riesgo de que su propia familia sufriera represalias, la situación por la que atravesaron el pasado mes de agosto. Sobrecogedoras fueron las palabras de la estudiante de 19 años Parwin Dawari que, en un casi perfecto castellano, narró algunos de los episodios más difíciles que le había tocado vivir pese a su juventud. “He visto a amigos y compañeros morir a mi alrededor y cuando cierro los ojos veo sangre, guerra y atrocidad”, apuntó la joven. Es por ellos, según relataba, por los que ya no están y se han quedado en el camino, por los que tiene la intención de seguir estudiando Periodismo, una carrera que tuvo que abandonar de forma abrupta tras la caída de Kabul.

Todas coincidieron en señalar que los momentos previos a su evacuación fueron los más difíciles, un caos que traspasó el límite de lo humanamente tolerable. “Cuando las autoridades españolas me llamaron para decirme que podía ser evacuada fui con mi

familia a Kabul. Allí pasamos entre 7 y 10 días esperando a que se pusieran en contacto con nosotros. Las condiciones eran terriblemente poco higiénicas, pasamos las noches entre un hostel y un canal de aguas podridas”, relataba Najiba Ahmad. Esta, además, señalaba que uno de sus hijos se puso enfermo y no pudo salir del país con ella. “Ahora mismo está en Irán junto a su padre y espero que dentro de poco puedan reunirse conmigo. Muchas familias se fragmentaron en el aeropuerto y esto ha causado problemas de salud mental”, sostenía Ahmad durante su intervención.

También contaron que se siguen enfrentando a dificultades en su día a día pese a sentirse a salvo en España, su país de acogida. El choque cultural y el idioma son los hándicaps más importantes. Sin un manejo adecuado del castellano no pueden entrar en el mercado laboral y solventar algunas dificultades económicas. Por esta razón, aprovecharon su intervención para pedir ayudar. “Tener profesores que manejen nuestro idioma y puedan enseñarnos español mejoraría nuestra integración. Muchas tenemos carrera, una formación, pero no podemos sentirnos útiles y relacionarnos por la barrera del idioma”, denunció Wajia Mashall.

Finalmente, la clausura del acto corrió a cargo de la Vicerrectora de Investigación, Rosa María Martín Aranda, que no dudó en recoger las inquietudes y aspiraciones de estas mujeres y asegurar que la UNED y el IUGM trabajarían para darle respuesta.



Isabel García García Investigadora Postdoctoral IUGM-UNED